



**PALABRAS DE LA PRIMERA DAMA  
LILA T. ABAUNZA DE BOLAÑOS**

**CONDECORACION A LA SEÑORA LYDIA CASTILLO DE BEQUILLARD**

En el nombre de Dios y de Nicaragua

- Muy buenos días, distinguida familia Bequillard.
- Muy buenos días, queridísimas Hermanas Josefinas, tan conocidas en nuestra ciudad de Masaya por su invaluable labor caritativa y de atención a los enfermos y a los ancianos.
- Muy buenos días le deseo también al esforzado personal que labora en este Centro.

Es para mí un honor y una profunda satisfacción hacer entrega de un reconocimiento en nombre del Gobierno de la Nueva Era, que desde su inicio da muestras palpables de sensibilidad social y de inclinación hacia las obras de servicio a los necesitados, obras promovidas por el corazón y los más preciados sentimientos de personas como doña Lydia Castillo de Bequillard.



Doña Lydia: Le ruego que reciba usted la Condecoración de la Orden Rubén Darío, en el Grado de Comendador, que me honro en imponer sobre su pecho, por su noble acto de desprendimiento y caridad para con nuestros ancianos necesitados de cariño que usted les da.

Desde enero de este año, doña Lydia, con sus propios recursos personales, dio inicio a la remodelación de una parte de este antiguo Hospital San Antonio de Masaya, hasta llegarlo a convertir en abril de este mismo año en un auténtico asilo que ahora lleva el nombre de Hogar San Antonio.

El Hogar aloja ya a 15 ancianos, atendidos por la hermana superiora, Flor de María Hernández, asistida por tres hermanas más: Sor Paula, Sor Alguita y Sor Rafaela. Hay también 8 personas más que laboran en el asilo atendiendo a los ancianos de Dios.

En esta entrega de reconocimiento quiero saludar aquí a la Provincial de las Hermanas Josefinas, Hermana Miriam Bonilla, quien nos honra con su relevante presencia.

Doña Lydia, Dios la ha bendecido con un gran corazón que le gana un buen pedazo de cielo.

304 palabras